

# Iglesia de Santiago

En la época en la que fue repoblada la localidad de Luna, varias iglesias fuimos construidas para dotar a la naciente villa de la función religiosa. Algunas con carácter monumental, otras más sencillas y austeras, como yo, aunque no por ello menos importantes ni menos bellas. Situada en lo alto del cerro, dominando los alrededores, soy uno de los templos que ha sobrevivido al paso de los siglos.

Mi aspecto robusto, románico, compuesto de muros de buena piedra sillar, reforzados por fuertes contrafuertes y con una sobria portada, nos habla de aquellas duras épocas en las que la repoblación de esta zona era complicada, debido a la situación de tierra de frontera y la proximidad con los territorios musulmanes. La posibilidad de ataques a la villa favoreció la construcción de edificios como el mío, fuertes y austeros, pero que fácilmente podría servir de punto de defensa.

Recibo al visitante con una hermosa portada, decorada con un hermoso crismón y ajedrezado jaqués.

Llama la atención el fantástico estado de conservación de mi decoración, lo que me hace si puede aún más interesante.

Si accedes al interior, te encontrarás con una grata sorpresa, debajo del ábside tengo un espacio adaptado como cripta, debajo del Altar Mayor, de acceso abierto a través de una escalinata. El propio terreno y mis necesidades como iglesia parroquial lo hicieron posible. De hecho, se han hallado restos de tumbas románicas, tanto en el interior como en el exterior, lo que habla de la existencia de una necrópolis vinculada a mis funciones eclesiásticas.